



Un reparto homogéneo y de calidad: Silvia Santelices, Kerry Keller, Maricarmen Arrigorriaga, Consuelo Holzapfel, Ana Reeves y Claudia di Girólamo

RESEÑA

En un mundo de mujeres

□ Jorge Marchant estrena "Ultima edición", amena obra que transcurre en la redacción de una revista femenina

No fue en balde que Jorge Marchant trabajó varios años en la revista *Paula*, experiencia que, tras un período de asimilación, da lugar a la obra teatral *Ultima edición*, estrenada en el Camilo Henríquez.

Los seis personajes, todas ellas mujeres, forman parte de la redacción de una revista femenina, llamada *Gracia*, en cuyas oficinas transcurre la acción. Desde la directora hasta la secretaria, la editora de modas (una ex Miss Chile), una fotógrafa y dos redactoras. Cada cual desarrollada con claras características, de aquellas que se perfilan dentro de las relaciones que suelen establecerse en la sede del trabajo y que sólo forman una parte del ser global; pero bajo esa superficie también se insinúan sus facetas más complejas, muchas veces sin explicitarse en palabras.

La obra descansa más en esta creación de personajes y en un diálogo ágil, con frecuentes destellos de ingenio, que en el

argumento propiamente tal. Este se centra durante la primera parte en los temores del personal de *Gracia* de que, por su decreciente circulación, la revista pueda ser cerrada por su propietario, y luego, cuando tal problema se supera, se pone en tela de juicio la propia razón de ser de este tipo de revista y lo que representa, tema incluso reflejado en el decorado, y que se incorpora en gran parte a través de Sandra, la más joven e idealista de las periodistas de *Gracia*. Este aspecto de fondo, que es la faceta más compleja de la obra, no está sin embargo a la altura del resto de *Ultima edición* y habría sido susceptible de un desarrollo más sólido.

Jorge Marchant, autor de la exitosa novela *La Beatriz Ovalle* debutó como autor de teatro en 1981 con *Gabriela*; su nueva pieza marca un notable progreso que permite considerarlo como uno de los pocos jóvenes promisorios que en los últimos años surgieran en la dramaturgia nacional.

Al margen de consideraciones críticas propiamente tales, también debe dejarse constancia de que la obra es muy amena; dentro del contexto de más de algún estreno de esta temporada, es un hecho que bien merece ser destacado.

La dirección, de Fernando González, supo llevar muy bien el juego de las distintas personalidades que conviven y a veces chocan en aquella revista femenina. Supo crear el ambiente y guiar muy bien a las actrices, lo que contribuyó a una interpretación homogénea y de muy buen nivel.

H.E. ■